

GALERIA DE PINTURAS.

BOTANAM

ESCUELA ESPAÑOLA.



(Los Borrachos.—Cuadro de Velázquez.)

El muy distinguido literato D. José Musso y Valiente, muerto pocos años ha, hizo de este inestimable lienzo la siguiente descripción, que copiamos de la *Colección litográfica de cuadros del Real Museo*, obra preciosa que ya hemos tenido motivo de citar en otras ocasiones.

«Oh! bien haya el númer domador de la India, padre de las risas y del placer, que enseñando al hombre el arte de esprimir la uva, le suministró en el precioso licor de la misma el bálsamo mas eficaz para desterrar cuidados é inquietudes! Bien lo conocia aquel famoso Anacreonte, cantando en otro tiempo

Quando Baco á mí viene
duerme el afan molesto,
y me parece igualo
en riquezas á Creso.
Quiero cantar suave,
y hollarlo todo quiero
de yedra coronado:
ármate tú, yo bebo;
trae, muchacho, la copa;
que vale mas al suelo
derribarse heodo,
que dar en tierra muerto.

AÑO VIII.—15 DE ENERO DE 1848.

«Sí, ciertamente: tantas y tan inapreciables ventajas era natural que incitasen á los hombres á aprovecharse de aquel admirable descubrimiento; y era de esperar que los mas sobresalientes en la práctica de beber y empinar, aspirasen, cuando no al laurel y á la oliva, destinados para otros ejercicios y profesiones, á la yedra, premio y honor de los adoradores de Cíeo. Pero pasó aquella felicísima edad; nuevas naciones ocuparon el lugar de las antiguas, renacieron las artes y las ciencias; ¿y quién habia de creer que en la culta y civilizada Europa; y señaladamente en nuestra España, habia de mirarse como afrenta presentarse en una concurrencia brillante poseido de báquico furor? Oh tiempos! Oh costumbres! Solo entre vosotros, sencillos habitantes de algunas provincias, que ya asistís al taller, ya empuñais la azada; gente adonde no penetró nuestra ilustracion, se mantiene en su vigor la opinion antigua. Vosotros, do quiera que el ramo lisongea vuestros ojos, ó el trasegar de las cubas alegra vuestros oidos, ó el olorillo del mosto halaga vuestro olfato, entráis á hacer libaciones á Baco, regalando vuestro paladar. Ea, pues, buen ánimo; no hay que desmayar, camaradas; ni os considereis abatidos y despreciados por vuestra afición al plantador de las viñas. Si se desusaron las orgías, las barañales, aquellas fiesta

dionisias que tanto lustre dieron al teatro de Atenas, veis aquí á vuestro númen que ceñida la frente de pámpanos, sentado en un tonei como en su propio trono, caídos sobre los muslos la tunicela y el manto, os llama para coronaros, á la sombra de un árbol, con su propia mano, como á ilustres campeones suyos. No extrañéis la cara, ni el aire, ni la forma del cuerpo; porque sabed que hubo muchos Bacos, y ese que teneis delante no es el hijo de Semele, ni de cien leguas tiene parentesco con ningun griego, antes bien es paisano vuestro, de hechura mas acomodada á la rústica que soleis vosotros ostentar. Veis tambien á su lado un fauno de igual traza, coronado asimismo, y en la mano la copa, como si digéramos, el estandarte de tal campeón. Dóciles por cierto al llamamiento, acuden diferentes cofrades, todos puestos de colete, gregüescos y zapatos ramplones, sin que falte la capa española, y el sombrero gacho bien traído y llevado; pero con variedad en el color de los uniformes; y hay quien viene armado con daga y ceñido de tabalí. ¡Qué gresca! ¡qué algazara! ¡qué bulla! ¡Gírote llega, recibe su premio, y se abraza con una vasija, congratulándose de haber merecido con su auxilio tanta gloria. Benito, depuesto el jarro á los pies de su patrón, recibe humilde de sus manos la recompensa de su laboriosidad y constancia. Detrás de él Otero presenta reverente el vaso; intrépido atleta, tostado del sol y del vino, encanecido en las bodegas, que en su firmeza demuestra no temer en la contienda ni aun al cochéro mas afamado por su afición al fruto de Valdepeñas. Con su gravedad contrasta notablemente Martín, todo alegre, todo risueño, que acaba de sepultar la murria en un tazón, y no se trueca por el mismo Emperador de la China: en suma, la caricatura de Anacreonte. En él se apoya Toribio (*oh! ese es de los apasionados finos*), perdido el seso, sumido en sempiterna embriaguez, que ya ni tenerse puede ni articular palabra. Domingo, al llegar, se quita respetuoso el sombrero. Bras, que tambien anda por allí, por mas que quiere hacer de tripas corazon, claramente dice en la palidez de su rostro que sus esfuerzos en la noble carrera de tabernas y ventorillos, han menoscabado su salud. Estos fueron sin duda los principales competidores; pero yo tengo para mí que el concurso á los premios fué tan numeroso, que jamás se preciarán, ni la Academia Española ni la de San Fernando, de que acudan tantos á solicitar los que ofrecen al ingenio en artes muy diversas. A fin de que esta lucida funcion, con la que en esplendor no tenia que ver la que se disponia en Roma para coronar al Tasso, no quedase condenada al olvido, destinó el hado para perpetuarla al eminente artista que en el lienzo inmortalizó las proezas de Espinola delante de Bredá. Inspirado de Tallá (si el zueco no dice mal con el fraseo), ideó una composición festiva, agrupó diestramente á Baco y su fauno con los siete capitanes (ni los de Tehas), retratólos con naturalidad y bastante corrección; espresó al vivo el carácter de cada uno en rostros y actitudes; lo realizó todo con robusto, jugoso y muy vario colorido; manifestó qué sabia unir en su enérgico pincel la franqueza y la conclusion. Tal es el célebre cuadro de los *Barrachos*, que divierte al público en el Real Museo.

Tiene de alto cinco pies, ocho pulgadas; y de ancho ocho pies.

TRAJES.

MARTOS.


(Continuacion.) (1)

Cuatro años despues de este suceso y apenas comenzaba la primavera de 1244, célebre por la conquista de Cibra, envió el Rey de Castilla á D. Rodrigo Alvarez de Castro, hijo de la Condesa, con buen golpe de gente á disponer el sitio de Arjona, mientras daba gastio á su ejército en tierra de Alcaudete. Siguióle muy luego, y en pocos dias succumbió la villa, privando de esta manera al orgulloso Alhamar de su patria y del primer asiento de su Imperio. Sabedor del desastre, como tambien del engaño de la Gobernadora de Martos, envia contra esta fortaleza un lucidísimo escuadron de moros Gazules, que emprenden á todo trance su toma y destruccion. Pero el invicto Maestre Fernando Ordoñez de uua parte, de otra el Señor de Vizeaya, y de otra los comendadores y freiles que la guarnecian, desvarataron en mil pedazos al ejército infiel, tomándoles muchos prisioneros y riquísimo botin.

Vuelve á figurar esta villa en los Anales de España durante el siglo XIV de una manera poco grata, ó mas bien funesta y azarosa, á pesar de su celebridad. Reinaba ya en Castilla D. Fernando el Emplazado, y hallábase la Corte en Palencia, cuando en una madrugada encontraron muerto violentamente, á las puertas mismas del régio Alcázar, al caballero Juan Alonso de Benavides, empujado muy querido del Príncipe. Rencores y mañosas intrigas hicieron recaer el delito sobre dos Comendadores de Calatrava, que en su mesnada tenia; Pedro y Juan Alonso de Carvajal, hermanos. Protestaron ellos su inocencia; mas les hicieron refo y gravísimos cargos, si bien, á lo que parece, infundados y faltos de justicia. Castigaron primero á muchos; pero toda la venganza del Rey cayó sobre los Comendadores; y aunque se descargaron y no confesaron el crimen, ni parece se les convenció de ello, fueron entrambos condenados á morir. Viniendo el Príncipe de Jaen á Alcaudete, cuyo castillo cercaba el Infante D. Fernando, general en esta guerra, hizo mansion en Martos á principios de Agosto; y el 8 de este mes mandó arrojar desde la peña á aquellos infelices; cuyos cuerpos desangrados y sin vida recibieron sepultura en la nave colateral derecha de la parroquia de Santa Marta, bajo un mármol con su título, que á nuestro paso por Martos leimos y va copiado aquí para conocimiento de los lectores.

AÑO 1310. P.^o MANDADO DEL
REY DON
FERNANDO 4.^o DE CASTILLA, EL

(1) Véase el número anterior.

EMPLAZADO FUERON
DESPEÑADOS DE ESTA PEÑA P.^o Y
IV.^o ALF.^o DE CARVAJAL
HERMANOS COMENDADORES DE
CALATRAVA Y SE
SEPULTARON EN ESTE ENTIERRO 
D. LUIS DE GO-
DOY Y EL LDO QUINTANILLA, CABA-
LLEROS DEL ABITO
VISITADORES GENERALES DE ESTE
PARTIDO MANDARON
RENOVARLES ESTA MEMORIA
AÑO DE 1595 AÑOS.

Mas triste espectáculo ofrece esta poblacion en el año de 1317 bajo el reinado de Alonso II. En consecuencia de la derrota sufrida por las tropas de la frontera en la Vega de Granada, y de la muerte de los Infantes Don Juan y D. Pedro, alentáronse los moros, y revolviendo sobre Oves y Galero del Orden de Santiago, pasaron á cubillo á sus moradores. Luego sin descanso invadieron la villa de Martos, tomáronla por fuerza, cautivaron todas las familias, y solo, refugiándose á lo mas ágrío de la peña, bajo el castillo que defendian los Caballeros de Calatrava y no pudieron rendir, escaparon algunos de su furor. Aquí, pues, concluyen las verdaderas glorias de este pueblo memorable, dándose principio á las calamidades y cismas de la Orden, que no cesaron hasta la incorporacion á la corona del Maestrazgo, ó poco antes. El sirvió de asilo á los Trece, Comendadores y Freiles, que sosteniendo la legítima autoridad de su gefe D. Juan Nuñez del Prado contra las pretensiones de D. Pedro, único de Castilla, negaron la obediencia al intruso Maestre, D. Diego Garcia de Padilla, deudo de la célebre Doña María, hasta que justiciado aquel en la fortaleza de Maqueda año de 1355, celebraron nueva eleccion y nombraron al Comendador D. Pedro Estevañez Carpenteiro. Tomó el Rey por grave ofensa este recurso; mas Estevañez y los suyos, allegando gentes de Martos, Porcuna, Vivoras, Arjona y demas pueblos, salieron en direccion de Calatrava, y en su campo desafiaron á D. Diego, que no quiso aceptar el reto. Empero la desgracia perseguía al Comendador, que pocos años despues vino á morir á manos del bárbaro Príncipe en el Alcázar de Toro. No fué por esto mas feliz su competidor; que desabrido y decaído de la gracia de D. Pedro, se pasó á D. Enrique; y reconcillado con su bienhechor despues de la batalla de Nájera, recibió el mismo pago, muriendo en prision en el castillo de Alcalá de Guadaíra.

Sucedióle D. Martín Lopez de Córdoba, gran privado del Rey, quien en premio de sus servicios fué enviado á la Peña de Martos con aparentes pretextos, á fin de que su alcáide le diese allí muerte alevosa. No permitió tamaña infamia la lealtad del Comendador; antes, declarado el caso al Maestre, recibió nuevo pleito homenaje de los caballeros que en él residian. Bajo el reinado de D. Juan II año de 1445 concurrieron los pendones de esta vila y los de Porcuna y Vivoras en número de seis mil peones y ochocientos gine-

tes, siguiendo al Maestre D. Pedro Tallez Giron. En 1443 habia servido Martos de sangriento teatro de la discordia que el Comendador D. Juan Ramirez de Guzman movió contra D. Alonso de Aragon, ascendido al Maestrazgo en una eleccion turbulenta. Desavenido despues de su renuncia con el estado Giron, continuaron los alborotos y faltó poco á ambos partidos para venir á las manos; cedió al fin Guzman, y su contrario le dió la encomienda mayor de la Orden. En 1461 y siguientes, sirviera Martos de punto de reunion de los pueblos y castillos de Calatrava en Andalucía, cuando la entrada de Enrique IV por la vega de Granada, en que Giron perdió por su altivez la gracia de su Rey; pasando despues á Córdoba con sus gentes y pendones á proclamar Rey de Castilla al Infante D. Alonso. No recobró Martos la tranquilidad perdida, hasta que sucediendo Isabel en estos reinos, favoreció los designios del Maestre Don Garcia-Lopez de Padilla, su mayordomo mayor. Por último, incorporado el Maestrazgo á la Corona en 1485, cesó este pueblo y los demas de la Orden de figurar en la escala que tanto les hiciera brillar en los pasados siglos; cesando los hechos de armas de sus caudillos y Comendadores en el suelo peninsular, por haberse trasladado lo mas noble y florido de esta Milicia á las odorosas regiones de Africa, á los risueños campos de Italia y Alemania, y á los apartados desiertos de América. Allí cogieron colmada cosecha de laureles y renombre inmarcesible en mil encuentros y jornadas, que individualmente nos describe el Licenciado Caro de Torres en el libro III de su historia. Y dando cabo nosotros á la de la célebre villa de Martos, mas bien por lo difuso que se va haciendo este primer artículo, que por falta de materiales con que enriquecerlo, dejamos para el segundo la enumeracion de sus bellezas artísticas, y general descripcion de sus monumentos.

MANUEL DE LA CORTE.

Cabra, Noviembre 24 de 1813

POESIA.

Diálogo entre dos perrillos.

INEDITO DE BALTASAR DE ALCAZAR.

¿Cómo os llamais, gentil hombre
Zarpilla, Señor, me llamo.

¿pues por qué? Porque mi amo
quiso ponerme este nombre.

¿Quién sois, ó de dónde ó cuyo?
Gusquejo soy sevillano,
y de un alcaide inhumano,
que ojalá no fuera suyo.

¿Tan mal te va en su posada?
¿qué es esto de par del ojo?
sino lo habeis por enojo.

sacóme una rebanada.

¿De dónde, cómo ó por quién?

Daré relación cumplida
del discurso de mi vida
para que lo entendais bien.

Yo Señor nací en Sevilla
de padres gusques honrados
y entónces por mis pecados
no me llamaban Zarpilla.

Era un sastre á quien servía
y con los años aviesos
vine á quedarme en los huesos
de lo poco que comía.

Dióme despues un bellaco
en el pié con un ladrillo:
considerad un gusquillo,
hambriento, cojuelo y flaco.

Todo el día echado al Sol
de tal manera me ví,
que no dierades por mí
lo que vale un caracol.

Viéndome en tan mala vida
acordé buscar Señor,
que me tratase mejor
en esto de la comida.

Fuíme de mi amo el sastre,
di conmigo donde estoy,
y cuán venturoso soy
lo vereis en mi desastre.

Topé un Señor de buen arte
que me quiso en pocos días
puesto que mis monerías
y donaires fueron parte.

La pasada vida estrecha
y la codicia del pan
me hacían ser truan
sin serlo de mi cosecha.

Daba saltos en el aire,
triscaba por complacelle,
y acertaron á caelle
estas cosas en donaire.

Y con esto me hartaba:
limpieme que estaba sucio,
púseme tan gordo y lucio
que mil gusques me envidiaban.

Y estando así sucedió
que un gato mi compañero
comió á mi amo un silguero
que privaba como yo.

Siendo mi amo informado
del homicida cruel
quisiera vengarse de él;
mas no quiso mi pecado.

No acertó donde él quisiera
ni donde quisiera yo;
que de acertar, si acertó;
que acertar nunca debiera.

Yo estaba en el otro cabo,
y viendo el golpe venir,
con el temor de morir
hice broquel de su rabo.

Fué tan bellaco el broquel
que lo rebanó por medio,
y rebanó sin remedio
cuanto abroquelé con él.

Llevome el cruel ingrato
lo que falta de esta pieza;
y así pagó mi cabeza
lo que hizo la del gato.



ANTIGUEDADES ESPAÑOLAS.

DESCUBRIMIENTO DE SIERRA BLANCA.

*Haud procul extremo culta ad pomeria valla
Mersa lafobrosis crypta palet foveis.*

Prudent. Peristeph.

Dedicado el Semanario Pintoresco á estender y popularizar los conocimientos útiles, dió cabida á las observaciones críticas del Sr. Armesto; sobre el precioso pavimento de mosaico descubierto en Lugo, hará cosa de dos meses. Cúmplele ahora dar noticia á sus lectores del cementerio antiguo, descubierto en el pago de Marujan, cerca de Astarfe y á corta distancia de la ciudad de Granada; no obstante haber publicado los periódicos varios artículos descriptivos é históricos, y el Sr. Peñalver y Lopez, acompañado al suyo; impreso separadamente, una estampa con dibujos de los principales objetos encontrados allí, la cual tenemos á la vista. Consisten en dos anillos signatarios; el uno con cinco puntos; el otro con una cruz latina sobre pié angular y dos aves á los lados tocando el árbol con sus picos; una chapá que figura un cuadrúpedo aunque bastante deforme; una hebilla con cinco caracteres; al parecer latinos; de los siglos bajos del Imperio; un arete ó zarvillo y un

brasaleté; todas estas piezas de cobre, de trabajo tosco; alguna que otra con vestigios de dorado, y en mas ó menos perfecta conservacion. Por último, dos *anforas* de barro, pequeñas. El lugar del descubrimiento abunda en restos humanos, fosas abiertas, lápidas sin inscripciones que les hubieron de servir de tapa, trozos de utensilios de la misma especie, y algunas *medallas* de cobre de Constantino y de Arcadio con reversos comunes.

Estos objetos y la descripción que del panteón se ha hecho, inducen á creer que fué de cristianos romanos, sin mezcla de panteísmo ó gentilismo. Mueven á formar este juicio la semejanza de todos ellos, con los descubiertos hasta el presente, en los cuarenta y ocho cementerios públicos de Roma cristiana; en las catacumbas de los mártires, y en diferentes sepulcros encontrados en las *Vías*, *Portuense*, *Salariá*, *Apia* y *Ardeatina*, por la diligencia del doctísimo Antonio Bosio, anticuario eclesiástico, de que trata profusamente en su grande obra, titulada *Roma Subterranea*. (1) Nunca pueden confundirse los cementerios cristianos con los gentílicos; y aun cuando sucedia á veces que las familias convertidas de la superstición á la fe, se hacian sepultar en los panteones de sus abuelos, no parece que estamos en el caso de resolver á favor de esta última observacion, porque todo lo descubierto puede esplicarse sin dificultad con relacion al cristianismo.

Es verdad que Prudencio, San Jerónimo y otros escritores eclesiásticos afirman, que los cementerios de católicos eran por lo regular cavernas profundas con pasadizos subterráneos y altas muras, donde colocaban horizontalmente los cuerpos, dejando entre ambas moles ciertas galerías é intervalos que recibian la luz del sol, por grietas y espacios abiertos en la parte superior; y de noche, en tiempo de los *Agapes*, ó en los funerales, de ciertas lucernas de barro, vidrio ó cobre. Asi nos los describió el primero en aquellos versos:

Quamlibet ansepites texant hinc inde recessus,
Aretá sub umbrosis atria partibus.
Attamen excelsi salter havi viscera montis
Crebra tereltrato formos fux penetrat.

Pero tambien hay frecuentes ejemplos de cementerios ó campo abierto, asi en Roma como en sus provincias y en España; testificándolo varias sepulturas halladas en el pago de la Navá del Abad de esta villa de Cebra, cuyas inscripciones ilustradas por nosotros y remitidas á la Academia de la Historia há mas de siete años, cita el Sr. Pédalver. (Sus originales existen en nuestro poder desde igual fecha.) Mas es necesario no confundir al tiempo de hacer el análisis de semejantes monumentos, los ritos y usos gentílicos con los católicos. Uno y otro pueblo tenían, en la apariencia, puntos de contacto; pero esplicadas sus ceremonias, diferenciábanse en gran manera. Cuidaron poco los paganos de transmitir á la posteridad aquellas virtudes y afectos de

espíritu, que enlazan y comunican al hombre con el Hacedor Supremo, contentándose con la expresion de equalidades puramente terrenas. Cotejé cualquiera, en prueba de ello, las inscripciones de Quinto Fabio Máximo, el Dictador, de Apio Claudio, el Ciego, y de otros caudillos gentiles, con las de cualquier cristiano; por ejemplo, aquella que cita Bosio en el libro III, cap. 23 de su obra,

TEMPORE ADRIANI.

IMPERATORIS.

MARIUS. ADOLESCENS. DUX.

MILITUM. QUÆ SATIS VIXIT.

DUM VITAM PRO CHO. CUM SAN-

GULNE. CONSUMSIT. ETC.

en la cual todo respira infinidad, todo sentimientos puros y sublimes, de aquellos que la mano eterna grabó en el Evangelio: *In ipso enim vivimus, movemur et sumus*.

Hacian los gentiles sacrificios á Pluton y á los Manes, y honraban á sus muertos con banquetes de disolucion; muy al contrario los católicos, en la celebracion de sus *Agapes*, *panebres*, *conviviales* ó *natalicios*, como los apellida el Nazionceno, guardaban la modestia y templanza que revela su nombre: *Cena nostra* (dijo Tertuliano *de nomine, rationem sui ostendit. Vocatur enim Agapen, id quod penes graecos, dilectio*). Lavaban y ungián los paganos á sus difuntos con aceites olorosos, vistiéndolos de ricos trages y adornándolos de preseas de valor; y encerraban en sus tumbas monedas, *lacrimatorios*, *vasos sítiles* y *páterns* sacrificiales, cuyo uso es bien conocido. Empero los cristianos, si bien vestian con riqueza á sus muertos, segun nos atestiguan los bajos relieves del Sarcófago de Probo, en el cementerio Vaticano, y las tablas mármóreas del de San Calisto; si bien depositaban *monedas*, *anforas* y *urceolos* de barro, ó vidrio, ó cal y tierra, segun se ve en los panteones de San Calisto y San Saturnino en Roma; su destino y significado eran diversos absolutamente. Las monedas, segun Bosio, servian para fijar la época de la muerte de la persona y el año del reinado del Emperador; las *anforas* y *urceolos* para echar agua bendita, en vez de rociarla como ahora, sobre el cadáver despues del funeral. La ablucion, segun Durando y San Gregorio, significaba la pureza y la esperanza del Cielo. — *Deinde corpus debet lavari, ad significandam, quod, si anima, per confessionem mundata fuerit, utrumque eternam glorificationem et claritatem in die iudicii consequetur*. La uncion era, á semejanza de la del cuerpo de Jesucristo, y el mismo significado tenia el acto de envolverlos en lienzo, ó vestirlos de sus mejores ropas, segun Hierónimo y Eusebio Cesariense. En estos vestidos grababan letras ó las entrelazaban, ó las esculpian en sus broches, *ceñidores* ó *saudalinas*. De ello nos ofrece ejemplo cierto bajo relieve del cementerio de Pontiano, en Roma, y de San Abdon, en la Via Portuense, en el qual hay tres figuras varoniles que representan á San Marcelino, San Polion y San Pedro. En el ropaje del primero aparece grabada

(1) Edicion de Roma, dada á luz en 1723 por el P. Juan Severani de San Severino, de la congregacion del Oratorio. Un tomo en folio mayor, con multitud de láminas y grabados.

una I latina, y en el del segundo una H. El doctísimo Bosio explica estas siglas con relacion á la fé de la persona sepultada, y no á sus hechos de armas, ó á sus virtudes civiles, como el *honor*, la *gloria mundana* etc.: corroborando esta opinion con centenares de lucilos y mármoles funerarios de cementerios cristianos.

MANUEL DE LA CORTE Y RUANO CALDERON.

Cabra, Noviembre 1.º de 1842.

(Se continuará.)

ECONOMIA DOMÉSTICA.

EMPOLLAMIENTO ARTIFICIAL DE LOS HUEVOS, SEGUN EL METODO EGIPCIO.

Desde los trabajos de Reaumur se han hecho varias tentativas sin éxito en diferentes puntos de Europa, para introducir el modo artificial de empollar huevos. En algunas partes se ha conseguido criar pollos que no se han propagado; en otras, por ejemplo, en Aranjuez, en lugar de pollos se ponian los huevos duros; á pesar del mal éxito de las anteriores tentativas, persuadido que procedia mas bien de ignorancia de parte del que hacia el experimento, que de obstáculo alguno real ó insuperable por la naturaleza del pais donde aquel se hacia, determiné, despues de mi llegada á Egipto, estudiar por mí mismo minuciosamente toda la operacion, sin fiarme de relaciones que siempre me dejaban dudoso de la verdad. La empresa no era por cierto muy fácil. Pocos en Egipto poseen el arte, y éstos pocos hacen de él un secreto. Ademas, vencida esta primera dificultad, se necesita tanta paciencia y perseverancia para permanecer veinte y un dias en un horno á treinta y cuatro grados de Reaumur, lleno del olor pestifero del estiércol ardiendo, y luchando continuamente con la estupidez y las preocupaciones de los Arabes, que sospechan siempre algun motivo siniestro, y oponen dificultades á todo (creen entre otras mil tonterias, que el termómetro por sí sola calienta el cuarto en que está colocado); que ningun viajero antes que yo, á lo menos que yo sepa, ha examinado la operacion de un modo satisfactorio, ni ha dado descripcion alguna circunstanciada de ella. Sin embargo, mi intimidad con mi paisano Gallijany Bey, que me proporcionó todos los medios de que el gobierno podia disponer, mi conocimiento del idioma árabe vulgar, y mi constitucion del medio dia de Europa, me ponian en el caso de triunfar de todas las obstáculos que hasta aquí han encontrado cuantos europeos intentaron investigar el asunto.

Antes de entrar en la descripcion del procedimiento, me detendré un momento en demostrar que este método artificial de empollar, practicado en Egipto desde tiempo inmemorial, no solo es un hecho curioso, sino eminentemente útil; pues facilita con una sorprendente rapididad la reproduccion y abundancia de las gallinas, asi como de los huevos; cuyos dos alimentos se consideran

como los mas saludables artículos para el sustento del hombre.

La operacion se hace en un horno generalmente compuesto de ocho divisiones ó celdas. En cada una de ellas se empollan seis mil huevos cada veinte y un dias, por espacio de tres meses y medio ó cuatro. Está averiguado que en Egipto hay mas de doscientos hornos de esta clase. Deduciendo una cuarta parte de los huevos que puedan perderse, resulta que este método artificial produce veinte y siete millones y medio de pollos en un tercio de año; los cuales producen á su vez un inmenso número de huevos (1). Así sucede que aunque últimamente el precio de los víveres se habia doblado en aquel pais, he comprado en el alto Egipto un huevo por medio para (moneda equivalente á cuatro maravedises), y la mejor gallina por una piastra (2). Debe tenerse presente que la facultad para establecer estos hornos la concede el gobierno al mejor postor, y que por esta circunstancia ingresa en el Tesoro una cantidad considerable, que no puede menos de encarecer el artículo.

Para producir veinte y siete millones y medio de pollos sin calor artificial, por lo menos se necesitan dos millones de huevas por el espacio de cuatro meses.

Este método artificial de empollar no se opone al natural, puesto que una gallina nacida por medio del horno, ó debajo de las alas de su madre, en cualquiera estacion del año, así en Egipto como en cualquiera otro pais, puede cubrir y empollar sus propios huevos.

Se ha atribuido á este método un grande inconveniente, y es el asegurar que la gallina degenera, y de consiguiente los huevos. El origen de esta opinion es el haber observado que la gallina en Egipto es por lo general mas pequeña que en el resto de Europa. El hecho es cierto; pero no puedo convenir en que sea una consecuencia del modo artificial de empollar. Debe calcularse: primero, que en Egipto varios animales son de menor tamaño que en otros países; segundo, que consistiendo solo el modo artificial de empollar en aplicar al huevo el mismo grado de calor que recibiera de la gallina, sin cambiar ninguna de las operaciones naturales, el número de dias que se emplea en vivificarlo etc, no hay razon alguna plausible para suponer que el pollo no llegue por este procedimiento á su tamaño natural; tercero, que existe en algunas partes del alto Egipto una especie de animales de esta clase, llamados *denderani* ó *bigani*, y sus huevos colocados en un horno producen pollos iguales á su madre; cuarto, y para mí el argumento mas fuerte de todos, si la accion del fuego redujese así el fruto del huevo durante su desarrollo, siendo iguales las otras circunstancias, la misma causa debe continuar cada año, y por pequeña que fuese la disminucion anual en el número de siglos en que se practica esta operacion (Herodoto habla del empollamiento artificial), la gallina de Egipto estaria reducida en el dia al tamaño de una mosca, lo mas. Finalmente, aun admitiendo la hipótesis de la degenera-

(1) En la Enciclopedia Británica se calculan en 360 el número de hornos, y los pollos producidos en 92 millones; creo que por lo menos en el dia este cálculo es muy exagerado.

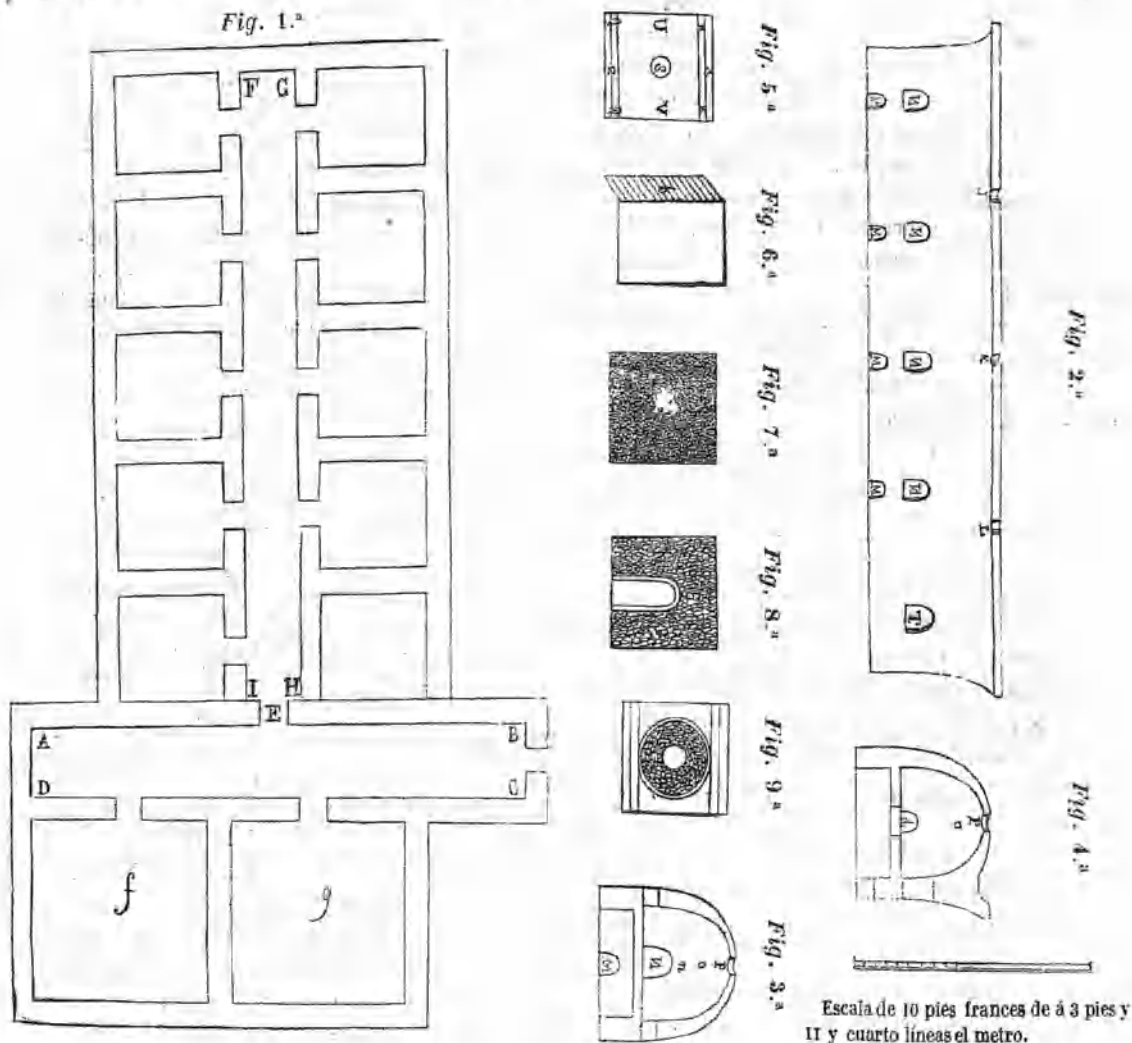
(2) Un *rupis* diez piastras, una piastra cuarenta paros.

cion, es preciso confesar, que el decrecimiento es muy lento y de un modo imperceptible. Siendo tan pequeña esta disminucion, de ninguna modo puede neutralizar los buenos resultados del empollamiento artificial.

Demostrada suficientemente la economía y el benefi-

cio que este método proporciona á los que lo practican, haré una narracion circunstanciada de todos los trámites de la operacion, segun los he practicado, en los hornos establecidos en Gisa, un barrio del Cairo situado en la orilla derecha del Nilo.

Planta y pñfiles ó cortes, de un horno de los usados en Egipto para empollar los huevos de gallina por medio del calor artificial.



El edificio se compone de un corredor abovedado de 40 pies 9 pulgadas largo y 5 de ancho (A B C D, figura primera) La bóveda tiene cinco pequeñas aberturas para recibir la luz. En el centro, á mano derecha hay una puerta de tres y medio pies de alto y dos y medio de ancho, (E., figura primera); conduce dicha puerta á otro corredor, (F G H I, figura primera), de cuarenta y ocho pies de largo y cinco de ancho, tambien con techo abovedado, en cuyo centro hay tres aberturas (J K L, figura segunda), de nueve pulgadas de diámetro para recibir la luz desde arriba; á derecha é izquierda del corredor hay cinco divisiones ó celdas de dos pisos Cada cuarto inferior ó piso tiene una abertura de pie y medio cuadrado (M, figura segunda). El cuarto superior tiene otra abertura sobre la mencionada de dos pies y cinco pulgadas de alto, y un pie y nueve pulgadas de ancho (N, figura tercera); tambien tiene una abertura de un pie cuadrado en la pared á la derecha, y otra de igual ta-

maño á la izquierda, la cual siempre he observado que estaba tapada con cáñamo ó estopa (D, figura cuarta). Las paredes de dicho piso superior empiezan rectangulares desde el suelo, y concluyen con una bóveda de seis pies y medio de altura (O, figuras tercera y cuarta). El suelo de este cuarto es de nueve pies de largo y ocho de ancho (X Z V U, figura quinta) y tiene en su anchura, es decir en la misma direccion que el corredor, dos entalladuras ó canales (Q Q R R, figura quinta) de nueve pulgadas de ancho y dos de profundidad, y en el centro una abertura casi redonda de dos pies de diámetro (S, figura quinta). El primer cuarto entrando á mano derecha está destinado para tener fuego siempre encendido; tiene tan solo un piso y la puerta es mayor que las demas (T, figura segunda). El primer cuarto á mano izquierda no tiene ningun agujero en el suelo del cuarto superior, sino solo una abertura de dos pies, la que separa el suelo del inte-

rior de la pared, á la cual sin embargo está unido por varias barras de hierro oblicuas en forma de criba. (b, figura sexta.)

En esta celda se echan desde el agujero del techo las materias destinadas para combustibles, las cuales pasan por la criba y se recogen por la abertura inferior para ser trasladadas á la celda de enfrente, que es la que contiene el depósito del fuego.

Hay por último á la izquierda del corredor ó galería exterior dos cuartos de quince pies cuadrados con techos abovedados de doce pies de alto, con una abertura arriba; cuyos cuartos están destinados para la preparación de los huevos, y tambien para colocar los polluelos recién nacidos, etc. (f y g, figura primera.)

Los materiales para construir el horno son los mismos que se usan generalmente en Egipto para las casas de la gente del campo, es decir, barro mezclado con paja. Las bóvedas se hacen con ladrillos cocidos. El piso que divide la celda está sostenido sobre dos troncos de palmeras paralelos al corredor, y una cubierta de ramaje de dichos árboles sostenida por los espesados troncos. Sobre esta capa se esparce el barro y se forma el piso donde se coloca el fuego.

(Se continuará.)

Tomamos del IMPARCIAL, periódico que se publica en Barcelona, el CALENDARIO HISTÓRICO que ponemos a continuación, y que seguiremos publicando hasta su conclusion, persuadidos de que es propia de nuestro SEMANARIO una recopilacion semejante de hechos históricos.

CALENDARIO HISTÓRICO.

MES DE ENERO.

- | | | |
|-----|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| DIA | 1. Declaracion de independencia de Sto Domingo, cuya isla recobra su nombre de Haiti. | 1804 |
| | 2. La Inglaterra reconoce la independencia de las diversas colonias españolas erigidas en estados independientes. | 1825 |
| | 3. El Papa Leon X fulmina su anatema contra Lutero. | 1521 |
| | 4. Muerte de Fernando I, rey de las Dos Sicilias, á la edad de 76 años. | 1842 |
| | 5. Batalla de Naney y muerte de Carlos el Temerario, último Duque de Borgoña. | 1477 |
| | 6. Alejandro de Médicis, primer Duque de Florencia, es asesinado. | 1537 |
| | 7. Muerte de Fenelon, Arzobispo de Cambrai, á la edad de 64 años. | 1715 |
| | 8. El Principe de Gales es nombrado Regente de Inglaterra. | 1811 |
| | 9. Rendicion de Valencia á las tropas del mariscal Suchet. | 1812 |
| | 10. Guillermo Lared, Arzobispo de Cantorbery, es decapitado. | 1645 |
| | 11. Los Diputados de todas las provincias bel- | |

- | | | |
|-----|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| | gas firman en Bruselas un acta de confederacion. | 1790 |
| 12. | Muerte del Duque de Alba (D. Fernando Alvarez de Toledo), á la edad de 74 años. | 1582 |
| 13. | Francisco I, Rey de Francia, decreta la abolicion de la imprenta, y prohíbe imprimir libros en ningún punto del reino. | 1535 |
| 14. | Tratado de Madrid por el cual Francisco I recobra su libertad. | 1526 |
| 15. | Abdicacion de Felipe V, Rey de España, despues de su primer reinado de 24 años. | 1724 |
| 16. | Muerte de Fox (Jorge), fundador de la secta de los Cuákeros, á la edad de 66 años. | 1690 |
| 17. | Muerte de San Antonio Abad, fundador de la vida monástica en Oriente, á la edad de 105 años. | 356 |
| 18. | Coronacion del primer Rey de Prusia, el elector de Brandeburgo. | 1701 |
| 19. | Muerte de Dagoberto I, Rey de Francia, á la edad de 38 años. | 638 |
| 20. | Fírmase en Versalles la paz entre España, Francia é Inglaterra. | 1783 |
| 21. | Luis XVI, Rey de Francia, es guillotinado en la plaza de la Revolución de París á las diez y media de la mañana. | 1793 |
| 22. | Cromwell disuelve la Cámara de los Comunes de Inglaterra. | 1655 |
| 23. | Muerte de Guillermo Pitt, célebre ministro inglés, á la edad de 47 años. | 1806 |
| 24. | Muerte de Gensénico, Rey de los Vándalos, á la edad de 71 años, y á los 50 de reinado. Nació en Sevilla. | 477 |
| 25. | Gustavo III, Rey de Suecia, establece la libertad de cultos en sus estados. | 1779 |
| 26. | Un decreto imperial de Napoleon reúne la Cataluña á la Francia. | 1812 |
| 27. | El Congreso griego publica el acta ó declaracion de la independencia de la Grecia. | 1829 |
| 28. | Muerte de Carlos, llamado Carlo Magno, Rey de Francia y Emperador de Occidente. Nació el 26 de febrero del año 742. | 814 |
| 29. | Muerte del cardenal de Fleury, nacido el 22 de junio de 1655. | 1748 |
| 30. | Carlos I, Rey de Inglaterra, es decapitado (1). Nació el 19 de noviembre de 1600. | 1649 |
| 31. | Promulgacion de la Constitución de Méjico. | 1824 |

(1) Nótese que los ingleses no habian adoptado todavia la correccion Gregoriana. En aquella época el calendario inglés empezaba el 24 de marzo; de modo que la muerte de Carlos I, fué referida por sus contemporáneos al 30 de enero de 1649, que para nosotros corresponde al 9 de febrero de 1649.